

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:
SÓLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quasi Commandant Samary-5-Cette (Herauld).
AMÉRICA: D. Guillermo Marqués—El Cañón—Arecibo—Puerto-Rico).

Fundador y Proprietario
D. JUAN MARQUÉS Y ARBONA
REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de San Bartolomé, n.º 17
SÓLLER (Baleares)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
 ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes. } **PAGO ADELANTADO.**
 EXTRANJERO: 0'75 francos id. id. }
 Número suelto 0'10 pesetas.—Id atrasados 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, pseudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

Sección Literaria

¡ERA UN ÁNGEL!

Nieves era la muchacha más hermosa y más blanca del pueblo: hermosa como un lucero, como una perla, como una diosa: blanca como el mármol, como la azucena, como la nieve en la cúspide de las altas cumbres. Era blanca, muy blanca, nivea, á despecho de sus negros y bellos ojos y de su espléndida corona de cabellos, negros también como una emboscada, como una traición, como un infortunio...

Yo la vi muerta, y vi á su madre viva...
 —Véala usted, caballero.—me dijo la desolada madre al verme;... ¡véala usted!... ¡Era un ángel... y ha muerto!

Penetré en la estancia mortuoria, asaltada por una multitud de curiosos; y allí frente á mí, en el ángulo de la izquierda, estaba el lecho sagrado y la virgen muerta, yacente sobre la blanca sábana de la cama.

La cámara estaba engalanada sencilla y pobremente. A la derecha, sobre la pared, encerrado en un viejo marco dorado y casi borrado por la acción del tiempo, veíase un grupo: el retrato de los padres cuando recién casados. Ella, una hermosura radiante; él, un apuesto mozo de treinta años de barba de ébano, azulada y lustrosa. Aparecía sentado, con sus grandes ojos negros fijos en el vacío, ojos de mirar melancólico, como los de un soñador; su mujer, con el brazo derecho apoyado sobre uno de los robustos hombros de su esposo, le contemplaba con la apasionada mirada de la amante que ve un divino sueño realizado. A la izquierda, frente al grupo de los esposos, veíase otro retrato. ¡Ah!... Es la adorable imagen de la muchacha más hermosa y más blanca del pueblo. Era ella, con su rostro de virgen soñadora, su boca pequeña, de finos labios encendidos, su casco de abundantes y negrisimos cabellos, y sus ojos como brillantes, que iluminaban con su sereno llamear un rostro incomparablemente bello. Ella era, sí, la muerta adorada, el ángel del hogar; sólo que allí, en el retrato, estaba viva de pié, casi sonriente como nota de contraste entre el luto que la rodeaba, mirándose muerta y á su madre viva...

—Véala usted... ¡véala usted!...—gemía con acento febril y desolada la atribulada madre, dirigiéndose á las personas que llegaban, movidas por la curiosidad, á la vez que por la emoción y el interés que despertaba la historia de la linda jóven yacente entre lirios y azucenas á los quince años.

Y á todos contaba aquella historia conmovedora, un verdadero idilio de amor, inmortalizado por un desenlace trágico.

—Su historia es muy sencilla—añadía gimoteando.—Tenía un novio, un guapo chico ¡oh! muy bello y apuesto, que la amaba mucho, tanto como ella á él... ¡Qué pasión de mozos! A menudo él decía á mi hija: «Cuando tú mueras, yo moriré» y ella le respondía: «Yo vivo porque vives tú» ¿Hay cosa más natural? Se querían, es claro... El se fué para no volver... y ella hizo otro tanto. Yo le adoraba como á un hijo, y un día estalló la guerra ¡maldita guerra!, y él quiso luchar... Partió, no volvió; se murió... Mató una estúpida enfermedad que él llamaba «deber patrio»... Su novia no protestó; pero cuando supo la fatal noticia palideció, se puso blanca y preciosa como jamás lo había estado, y después también sucumbió... ¡Maldita guerra!... ¡Pobres hijos del alma! El, murió sin verla; ella, ¡está muerta!... véala usted.

Calló la infortunada madre. Algunos circunstantes, conmovidos, lloraban muy quedo. La infeliz, que me cogió una mano, me arrastró hasta el lecho mortuorio, y me hizo sentar á la cabecera, junto á ella. Yo temblaba con fuerte estremecimiento, llorando con el corazón.

—Véala usted, amigo mio.
 —Apreté las frias manos de la madre y exclamé con voz temblorosa:
 —¡Qué hermosa y cuán blanca es! Allí no se oía otra frase.
 —¡Qué hermosa!... ¡qué blanca!...—repetían, deslumbrados, los concurrentes.

—Si lo es—dijo sencillamente la desolada vinda.—Hermosa y blanca fué en vida y sigue siendo blanca y hermosa después del beso helado de la cruel Parca.

Luego, con la mirada extraviada, me dijo al oído:
 —Usted ya comprende, ¿verdad?... La pobrecilla apenas si conoció á su padre. El murió hace diez años y yo lo sentí y le lloré como se llora á un buen esposo y fiel compañero; me conformé... y más tarde renació en mí la alegría al considerar que me quedaba la niña... Contenta he vivido esos quince años; más, ahora he resuelto marcharme... ahora que he quedado tan sola... Usted me comprende, ¿no es así?

Sollozaba, y yo sentía que me arañaban dentro del pecho y me destrozaban el corazón.
 —¡Ah! ¡Dios Santo!—repetía la infeliz —¡Pobre hija mia! Era mi ángel y... ¡ha muerto!

Y con febril acento y voz entrecortada por los sollozos, que parecía un soplo, pero que penetró en mi alma estremecida y sangrando, me interrogó, nueva y sublime «Mater Dolorosa».

—No es verdad que es aun más blanca y más hermosa, muerta?... ¡Pobre hija del alma!... Véala usted... ¡Era un ángel!...

D. SALEM.

LA CALUMNIA

Unas veces es suave y delicada en puntos suspensivos diluida; otras veces es bárbara homicida que atraviesa el honor como una espada.

Para abrigarse busca, la taimada, el calor de la envidia, que es su vida, y desde allí, con lengua envilecida, procura herir á la existencia honrada.

Nace de los rufianes endiosados y á impúdicos y á necios alborozo; medra en el corazón de los malvados;

Se recoje del vicio entre la broza, y sobre estos cobardes enlodados el génio se levanta y la destroza.

ROSARIO DE ACUÑA.

CRÓNICA ALEGRE

Los empleados públicos que disfrutan sueldos de 1.250 y 1.000 pesetas unidos por el lazo común de la desesperación, han solicitado del Gobierno que establezca como *minimum* el haber de 1.500 pesetas anuales, porque no pueden vivir con 1.250 pesetas, á menos que se adopte el sistema de la «alimentación oficial», á semejanza de aquel escribiente de Fomento que se sustentaba con obleas y arenilla. Eoy la existencia resulta dificultosísima, y ya hay personas que se van acostumbrando á no comer. Las de Mostacilla, por ejemplo, á trueque de lucir galas y de frecuentar reuniones y coliseos, están pasando unas *ganas* horribles.

La última criada que tuvieron se les quedó tan flaca, que iba á ponerse el corsé y se le escurría por las piernas abajo, y aun así le decía la señora al verla chupar el hueso del cocido:
 —¡Jesús, mujer! No te ves nunca harta.

—Pero, señora, si tengo una debilidad horrible...

—Pues no será por falta de comida, que en mi casa, gracias á Dios, se come de sobra.

Las de Mostacilla visten elegantemente y llevan colgadas de la cintura una colección de dijes, á cual más caprichosos, todos ellos de rico *double*. Todos los días antes de salir de casa, los limpian con una gamuza y polvos de Segovia, á fin de que brillen.

—¡Qué dijes tan preciosos!—suelen decirles las amigas.—¿Son finos?

—¡Ya lo creo!—contesta la madre.—Nosotras todo lo que llevamos es de oro y pederria. Aborrecemos las cosas falsas.

—¡Embustera! No hay más que fijarse en los pendientes y el menos conocedor notará que aquellos brillantes son de puro vidrio con un cerco de perlas falsas, y que la pulsera que luce en la muñeca zurdá es de legítimo metal de candelerero.

Para las Mostacilla lo esencial es aparecer en público rodeadas de prestigios y envueltas en una atmósfera de grandeza. En la reunión de la viuda de Cachucha exclamaba ayer la madre, apoyando la cabeza en la mano:
 —No me sienta nada bien. Yo creo que me ha hecho daño la comida.

—¿Han comido ustedes judías por una casualidad?—dijo otra señora.
 —¿Judías? ¡Calle usted, por Dios! En mi casa no se comen esas cosas. Lo que yo creo que me ha hecho daño es la langosta á la *bayonesa*, ó el *rosbife* con salsa tártara.

—O puede que haya sido el flan,—añadió una de las hijas.

Aquella noche las Mostacilla habían comido por junto cinco patatas guisadas entre las tres, y un huevo estrellado. Hay muchas personas en Madrid que comen poco más ó menos como las Mostacilla.

Tengo yo un amigo, elegante si los hay, con dos buenas sortijas, un alfiler de corbata que vale cincuenta duros, un reloj magnífico, cadena de oro y guardapolvo del mismo precioso metal; dos boquillas, una de ámbar y otra de espuma; una fosforera de plata y otras presencias á cual más lujosas.

Tiene además tres gabanes, seis sombreros y más de cuarenta cuellos postizos de todas las formas conocidas. De corbata no hay que hablar, pues se pierde la cuenta; posee también ocho ó diez trajes, uno de frac, otro de smoking y otro de terciopelo carmesí oscuro para andar por casa.

Pues bien, mi amigo, que causa admiración por su lujo y es el encanto de los salones y estrella refulgente de los teatros, vive en casa de huéspedes y paga de pupillage... siete reales y medio, incluyendo en esta suma el lavado y planchado.

Y yo me pregunto: ¿Qué comerá mi amigo? Me inspira tanta compasión que siempre que viene al café le regalo el azúcar sobrante y da gusto ver con qué entusiasmo se lo come.

Noches pasadas entré á saludarme en el café de la Carrera de San Jerónimo. Venía deslumbrante de lujo. ¡Con qué dignidad llevaba la ropa negra!

—¿A dónde vas?—hube de preguntarle.

—Voy á la reunión de la marquesa del Panecillo largo,—me contestó.
 —¿Quieres que te convide? Pide lo que gustes...

—Pues que me sirvan... café con media tostada de abajo.

Trájéronle lo que había pedido y el hombre se puso á comer con verdadera ánsia. Cuando lo hubo devorado todo, no se pudo contener y dijo al camarero:
 —Oye, mozo, tráeme... la otra media tostada de arriba.

LUIS TABOADA.

Agricultura

Sobre el cultivo del olivo y fabricación del aceite

(Continuación.)

SOBRE EL CLIMA

En España solo en determinados puntos deja de vegetar el olivo, y es en aquellos en donde los frios son intensos y se retrasan, dificultando el desarrollo del árbol y preparación de los tallos que han de fructificar, y aun así, eligiendo variedades más resistentes y colocadas en resguardos ó colinas con exposición al mediodía, pueden vegetar, pero nunca como cultivo especial, sino como mera curiosidad y para utilizar su fruto para aderezar, pero no para la fabricación del aceite, pues siempre resultaría defectuoso.

Por lo general el olivo ama los resguardos, y vive con lozania en los climas más templados; pero solo da abundantes frutos en donde tiene ventilación y desahogo; tanto más, cuanto desea un terreno con fondo suficiente para que pueda extender y multiplicar sus raíces: los frios del invierno, las nieves, las escarchas y rocío perjudican más á las plantas en terrenos bajos que en los elevados; en los primeros se deja sentir más tiempo sobre las plantas la influencia de aquellos meteoros y en los segundos desaparece más pronto esta influencia en razón á que el viento los azota y sacude; de aquí es que en éstos el cuajo de la flor es más seguro, al paso que en aquellos falta con la mayor frecuencia.

Los olivos plantados en vegas ó llanuras se crían más robustos, altos y frondosos, pero tienen el peligro de perder el fruto por falta de ventilación, así como los plantados en colinas y sitios ventilados fructifican con más abundancia y seguridad, pero nunca llegan á ser tan grandes.

MODO DE MULTIPLICAR EL OLIVO

Se multiplica por medio de la siembra de huesos, por medio de estacas, por los renuevos ó retoños, por la supresión del tronco, y de rama, etc.

Por medio de la semilla ó huesos. Este medio, aunque conocido, no es frecuente utilizarlo, por dos razones: la primera por la dificultad en hacerlos germinar, y la segunda por lo costoso ó tardío en formar las plantas; si bien por este medio se obtienen nuevas variedades.

Para sembrar los huesos hay que prepararlos previamente, haciéndoles macerar durante uno ó dos días con una fuerte disolución de cal y agua, á fin de que queden limpios y sin ninguna parte oleaginosa, que no los deja germinar; pero es mucho mejor método, aunque parezca impropio, el calentar agua, y cuando comienza á hervir, sacarla y depositar en ella los huesos, dejándolos á remojo dos ó tres días. Es condición precisa que los huesos sean procedentes de aceitunas completamente maduras. Hemos tenido ocasión de practicar esta siembra y nos ha dado excelentes resultados.

Peró si estos medios no se quieren utilizar por ser entretenidos y tardios en ofrecer plantas buenas, puede aprovecharse otro, recogiendo del monte los acebuches, cuyas plantas puestas en almácigos dan los mejores resultados, tanto por su precoz desarrollo, padiriéndose sacar á los dos ó tres años, como también, porque constituyen un patrón de las mejores condiciones de vitalidad, sobre el cual se ingertan las variedades que se deseen.

Si se aprovecha la siembra de los huesos hay que preparar el terreno del semillero dándole una cava de unos 40 centos de profundidad y mezclando estiércol algo consumido.

Se envuelven los huesos con la tierra, teniendo presente que si se siembran es-

y si se siembran claros, podrán sacarse antes.

La época conveniente para sembrarlos es de Enero á Febrero.

El primer año suelen alcanzar las nuevas plantas unos 15 ó 20 centos. Desde el momento que nacen las plantas hay que tener cuidado de mantener el semillero limpio de toda yerba, y mullido por medio de escardas. Se regará cuantas veces sea necesario, y en alguna de ellas se disuelve un poco de guano con agua y se añade éste al riego para favorecer el desarrollo de las plantas.

En el segundo año se entresacan las plantas más grandes y se colocan en el plantel, que deberá estar preparado como dijimos para el semillero. La colocación de las plantas será de 40 á 50 centímetros unas de otras y en líneas separadas sobre 1 metro, con el fin de que al sacarse definitivamente no se estropeen las de los lados.

Si se aprovecha la plantación de acebuches, se prepara el terreno del mismo modo; se plantan á la misma distancia y se observan los mismos cuidados.

Cuando los tallos, tanto el del acebuche como el de las plantas de cuesco, tengan el grueso suficiente, se ingertan de escudete, lo más bajo posible, con el fin de que cuando se trasplanten pueda aquel quedar recubierto de tierra.

FRANCISCO POLOP DIEGO

(Se continuará.)

Ganadería

EL AGUA COMO BEBIDA DEL CABALLO

II

¿Conviene que el caballo beba mucho?

El agua constituye las nueve décimas partes del peso del cuerpo, según Wolff; se halla en todos los flúidos orgánicos en crecida proporción; sale constantemente de la economía, ya en forma de vapor por la espiración y transpiración; ya en forma líquida por la orina, el sudor, la saliva, las mucosidades, las lágrimas, etc.; es indispensable su auxilio para la digestión, pues humedeciendo los alimentos, facilita las funciones gástricas é intestinales y, en fin, según observación vulgar, los que beben mucho suelen estar gordos. Y si es tan necesaria al organismo, si en él se halla en tanta cantidad, si incessantemente se pierde gran parte de ella, si *engorda*, parece lógico que se le dé al caballo á discreción cuanta quiera, tanto más, cuanto que este animal, que resiste más de veinte días sin comer teniendo agua á su alcance, muere al quinto ó sexto día de no beber, mantenido con alimentos secos.

Sin embargo, nada más erróneo que tal creencia. No conviene en modo alguno que el caballo beba mucho. Bien lo indica el proverbio árabe: «Los bebedores no van lejos; son semejantes á las ranas que se separan poco de las charcas». Del mismo modo lo comprenden los ingleses, que dan el agua á ración; y si los árabes y los ingleses, que son los grandes maestros en cuestiones hípiacas, así nos lo enseñan, será lógico imitarles.

Los grandes bebedores son malos trabajadores. Sudan más fácilmente y tardan más en secarse. Padecen más cólicos y diarreas, que, como hemos indicado, son síntomas de enfermedades digestivas. Su organismo, recargado por un exceso de líquidos, se hace más endeble, dando lugar al predominio del sistema linfático.

El agua no engorda de por sí. Lo único que hace es facilitar la asimilación de las materias nutritivas, y, por otra parte, en la explotación del caballo no buscamos la formación de grasa, sino la producción de fuerza; cosa que el agua

no dá; la dan los alimentos que contienen principios dinámicos, de los cuales ella carece casi en absoluto.

La cantidad exacta que al día necesita cada équido no puede precisarse. Según unos, 18 litros le son suficientes. Otros hacen ascender esta cifra hasta 45. Como se comprende, ha de variar la cantidad según la alzada, trabajo, época del año, alimentación, temperatura, etc. Varía también según las razas y países. El caballo africano, que bajo el sol abrasador del desierto calma su sed con escasa y templada agua, bebe menos aún en Europa, y el caballo europeo bebe en África más que en nuestro continente y que sus congéneres indígenas.

ALBERTO CIVERA.

Conocimientos útiles

Secantes ó secativos para la pintura

Empleando aceites de linaza ó de almendras hervidos con un 7 ó 8 por 100 de litargirio, se consigue que se sequen fácilmente los colores preparados con ellos. Esta preparación no sirve para colores blancos toda vez que el plomo que contiene el aceite toma fácilmente color obscuro en contacto de las emanaciones sulfurosas. Para los colores blancos se hierve el aceite de lino á la temperatura de 200° con bióxido de mangano en pedacitos. Mezclando el 2 ó 3 por 100 de este aceite con el destinado á amasar la materia colorante blanca se obtiene un efecto secante de positivos resultados. Mr. Sorel sostiene que todas las sales de manganeso poseen la propiedad de hacer secantes á los aceites.

Circulan en el comercio diversos secantes en polvo blanco que se mezclan con las pinturas en mayor ó menor cantidad. Una de las fórmulas de dichos secantes que puede calificarse de matriz ó típica es la siguiente:

Sulfato de manganeso.	6'66
Acetato de manganeso.	6'66
Sulfato de zinc.	6'68
Blanco de zinc.	970'00

Se emplea en la proporción del 2 ó 3 por 100.

Para convertir en tiernas las nueces secas

Es necesario bañarlas con su cáscara entera en agua ligeramente salada durante cinco ó seis días; la sal, además de impedir que el agua se corrompa, quita á las nueces el sabor de tanino, y penetrando el agua lentamente á través de la cáscara hasta la carne de la nuez, la hincha y reblandece, después de lo cual se puede levantar con gran facilidad la película.

Cola para la madera que ha de permanecer en sitios húmedos

Cola fuerte.	100 gramos
Agua.	100 »
Cemento Portland.	20 »
Solución alcohólica de colofonia á saturación.	30 »
Petróleo.	10 »

Disuélvase la cola fuerte en el agua al baño de maría y añádanse luego las demás substancias por pequeñas porciones agitando continuamente la mezcla hasta que resulte completamente homogénea.

Pasta para limpiar el cobre

Lanolina.	4 partes
Tierra podrida.	1 »
Creta.	1 »
Subcarbonato de hierro.	2 »

Pulvericé finamente las tres últimas substancias y mézclense con la lanolina. En caso necesario puede substituirse la lanolina por la grasa de cerdo.

Contra los ratones campestres

El profesor A. M. Leoni, de Ferrara, ha verificado repetidas pruebas de intoxicación para destruir los dañisimos ratones que infestan de largo tiempo las comarcas de su país. De sus experimentos comparativos sacó la convicción de que el arseniato de potasa, en solución de un 4 por 100 usada para empapar granos de avena, como también las puntas de hierba médica ó trébol, destruye en poco tiempo los ratones, aún cuando coman un solo grano ó una pequeña hierbecilla envenenada. Con 100 litros de solución se pueden envenenar 500 litros de

avena, la cual puede repartirse en 4 ó 5 hectáreas de terreno invadido. El arseniato de potasa cuesta aproximadamente 150 ptas. por kg., resultando pues, el remedio contra los ratones, económico, ya que con la estriguina y con el uso del virus, se gasta mucho más.

Descoloración de los cueros

La Nature copia de Halle aux cuirs el siguiente procedimiento:

Se prepara en caliente una solución de 900 gramos de sulfato de magnesia en 10 litros de agua, se deja enfriar y se le añaden luego poco á poco 300 gramos de bióxido de sodio.

Los cueros se frotran con esta solución hasta que su descoloración alcance el punto deseado.

Si es necesario, se favorece el resultado de la operación lavando desde luego el cuero con agua que contenga una pequeña cantidad de ácido acético.

Actualidades

Francia y Turquía

Parece que es ya oficial la noticia de haberse solucionado satisfactoriamente el conflicto surgido entre dichas naciones, y que á consecuencia de esto abandona la escuadra francesa las aguas turcas donde se hallaba, evacuando la bahía, puerto y aduana de Mitylene.

Esta escuadra irá por de pronto á Syria, y después de permanecer algún tiempo en las cercanías del archipiélago helénico, regresará á Tolón.

Mr. Constans sale también de Francia para ir de nuevo á la embajada francesa en Constantinopla.

Toda la prensa europea se felicita sinceramente de que se haya disipado la nube amenazadora que se formó en el cercano Oriente, gracias á que el Sultán, obligado por la razón ó por la fuerza de las circunstancias, haya cedido por fin á lo que con tanta justicia reclamaba la república francesa.

Resultado total: que Francia ha jugado en Oriente el papel que le corresponde, que su prestigio en Turquía ha vuelto á levantarse, y que ante los turcos se han desacreditado bastante: Alemania por haber demostrado en la ocasión perentoria lo poco que puede el Sultán turco fiarse de su tan cacareada amistad, y la Gran Bretaña por haber jugado en el conflicto que acaba de solucionarse un papel tan triste como ridículo.

La salud de León XIII

El domingo último recibió el Papa León XIII oficialmente en la Sala Clementina á 10 peregrinos ingleses que le presentó el obispo de Liverpool.

Los peregrinos después de presentar un mensaje de adhesión al Pontífice romano, le besaron las manos, regalando al marcharse, con destino al dinero de San Pedro, una bolsa que contenía 50.000 francos.

El Papa, cuya salud parece buena, subió al trono sin ayuda ajena, habiendo podido, además, observar los peregrinos la perfecta lucidez de su entendimiento al dirigirles aquél una bellísima pática, manifestando el gran cariño que siente, especialmente por los católicos ingleses y por el imperio británico.

Duelo militar en Alemania

Ha causado hondísima sensación en Alemania el duelo en el cual ha sido víctima el conocido teniente Blascowitz, precisamente la víspera del día en que debía contraer matrimonio con la hija de una distinguida familia berlinesa.

Respecto á tan trágico suceso dicen los periódicos de Berlín que dos noches antes del día del duelo visitó el teniente una botillería de la cual salió tan beodo que, para que pudiera llegar al cuartel, fué preciso que le acompañaran algunos camaradas, oficiales como él, que pasaban por la calle teatro del suceso.

No queriendo reconocer el beodo la atención de sus compañeros, entabló con ellos una lucha en la cual hirió á uno de ellos, al teniente Hildebrand.

No hubo entonces otra alternativa que someter el suceso al tribunal de honor del regimiento del ofensor.

Dicho tribunal decretó enseguida el duelo que tuvo lugar al día siguiente y en el cual recibió Blascowitz una heri-

da en el abdómen que le ocasionó la muerte.

Para el caso en que el causante de tan tristes sucesos hubiese salido ileso de su primer desafío tenía ya pendiente un segundo y quizá un tercero ó más con otros oficiales.

Los periódicos y el público lamentan sinceramente que ocurran tan lamentables hechos entre los oficiales del primer ejército del mundo y que la causa de ellos sea, como esta vez, la tan vulgarísima de haber abusado, nada menos que un teniente, demasiado del alcohol.

La guerra anglo-boer

El Correo de los Estados Unidos combate la opinión de que el Transvaal haya sido el responsable de la guerra y la de que se oponga á una transacción pacífica.

Recuerda al efecto que, dos veces por lo menos, al ocurrir la toma de Pretoria y al entablarse negociaciones entre lord Kitchener y el general Botha, Inglaterra tuvo ocasiones de firmar la paz y no quiso utilizarlas, prefiriendo el sistema del terror; el envío de los prisioneros á las Bermudas, á la India, á Ceylán y á Santa Elena; el empleo del sistema destructor de mujeres y niños, que se llama campamentos de reconcentrados; el saqueo y destrucción de cosechas y ganados, y la aplicación de la pena de muerte contra los prisioneros.

Y el resultado de estos procedimientos no ha sido otro que la sublevación de los colonos del Cabo.

La mayoría de la Prensa de la Gran Bretaña, muestra honda preocupación por la duración de la campaña en el Africa del Sur, pidiendo el envío de nuevos refuerzos y censurando que no tenga cumplimiento ninguna de las promesas gubernamentales.

«Lo que más inquieta á las personas serias—dice la Gaceta de Westminster,—no es tanto la guerra como la situación que habrá de seguirla. Negarse á negociar la paz—añade—es, á la vez, una necesidad y un peligro.»

Los carlistas

Una carta particular de Zurich, recibida en Londres por uno de los jefes carlistas que residen en la capital del Reino Unido, dice que una importantísima reunión de personajes carlistas habíase celebrado en el Golden Star Hotel de aquella población helvética.

Algunos de los delegados habían llegado de Paris, otros de Londres, dos de Venecia y los demás de España.

Quedó acordada una sublevación general para la primavera próxima, conviniéndose también en que se repudiaría cualquier movimiento que se intentara antes de dicha fecha.

Esta información concuerda con las declaraciones que hizo el Pretendiente en Venecia al corresponsal del Heraldo de Madrid en París Sr. Bonafoux. Poes si bien declaró D. Carlos que «por ahora» nada intentaría, añadió que no renunciaba á ceñir la Corona de España; lo cual indica que algo piensa intentar más tarde.

Tribuna Pública

ADELANTE...

Viril ejemplo, mis paisanos, habéis dado; tiempo era ya de que os levantárais de entre los muertos y os habéis levantado; la patria, la sagrada matrona, Sóller vuestra cuna, ahogábase entre las espiras de asquerosa serpiente que se enroscaba en su cuerpo, y necesitaba un Hércules que la libertara: ansiaba el despertar de la gente de brios. ¿No veáis, en sus angustias, brillar en sus pupilas chispas de cólera terrible? Pláceme que hayáis respondido á su llamamiento desesperado. No menos de vuestros arranques nobles era de esperar, sollerenses. Aplastad la cabeza de aquel reptil que mata á vuestra madre; arrancad de cuajo el caciquismo, para que su aliento no emponzoñe vuestro ambiente.

No siempre las brisas que de Mallorca llegan á esta costa van cargadas de pestilencia; de tiempo en tiempo cruzan el mar aires repletos de perfumes gratos, purisimos, vivificadores, y uno de ellos ha sido para mí la creación del «Partido Local».

¿Queréis con toda la inmensa energía de vuestra alma arrollar á los caciques? Vuestra respuesta es afirmativa; no temáis, pues, que poder es querer: quedred y hecho queda, ni más ni menos. La razón os ampara. Más ¡ay! tened en consideración que si flaqueáis un instante todo se ha esterilizado. Trabajad todos en común para ello, y cada uno dentro de su esfera; no os fiéis confiadamente de la hipócrita conversión de los empedernidos caciques; acordaos de que la cabra al monte tira, y vosotros sabéis á que aspira esa serpiente del caciquismo: á extrangularnos. ¡Mil veces muráis antes de que sus babas manchen nuestra faz! Guerra sin cuartel á nuestros enemigos! Miraos en el espejo ejemplar de Barcelona.

Ese que cobardemente por conveniencias de partido (no quiero nombrar causas peores) no titubea en atropellar la ley, pasando por encima de todo, que no para mientes en que el bien del Pueblo debe adelantarse al de un jefe de partido, á ese exterminadle: es un cacique.

Ese que á todo atiende menos á vuestras necesidades, y que abusando del cargo que le habéis confiado se vale de su poder para favorecer á sus amigos ó perjudicar á los que no lo son, es también un cacique.

Y muchas otras clases de caciques hay que no importa les señale para que sean conocidos, pero que conviene igualmente inutilizar en provecho de Sóller.

¡Sonó la hora de la pelea, descendientes de los del 11 de Mayo! Y como el mar bravo barre despiadadamente las costas y azota furioso el acantilado que antes besaba timidamente, así también vosotros, salidos de un letargo vergonzoso, debéis fugitar á los que al bien de nuestro pueblo se oponen. Si son nuestros enemigos ¿por qué, que razón hay para no tratarlos como á tales?

Vosotros, los ciudadanos que hayáis sido elegidos, pensad que no en vano lo habéis sido; que algo se espera de vosotros; que por algo se os manda al Consistorio: hay mejoras que realizar, derechos que defender, agravios á que dar reparación, intereses que hacer respetar, puntos de oscuros que esclarecer...

Mucho podéis hacer en bien del pueblo que nacer os vió: hacedlo y habreis cumplido un sacratísimo deber. Por de pronto, y antes de conocer vuestros nombres, con solo saber que os apoyó el «Partido Local» y suponiendo ha triunfado, fundado en que las buenas causas siempre triunfan, os envío mi enhorabuena más sincera y cordial.

D. R. G.

Barcelona, Noviembre 1901.

Crónica Local

DESPUES DE LA ELECCIÓN

No hemos de demorar por más tiempo el dar á nuestros lectores ausentes detallada cuenta del resultado, adivinando su ansiedad por conocerlo; comprendemos que una semana de forzada demora es más que suficiente para que un simple deseo del que vive lejos se convierta en mortificante impaciencia, y como nos consta que son muchos los que enterados, sorprendidos más bien, de la plausible virilidad con que ha sabido levantarse de su larga postración el pueblo de Sóller, tienen fija su mirada en ese naciente Partido Local, que es su esperanza, deseosos de poder examinar los primeros trazos de su magna obra, no podemos menos que continuar en primer término las cifras del escrutinio. Hélas aquí, pues:

	votos
<i>Primer distrito:</i>	
D. Ramón Casanovas Miró.	178
» Jaime J. Joy Castañer.	178
» Jaime Valls Piña.	176
<i>Segundo distrito:</i>	
D. Juan Pizá Mayol.	212
» Jaime Marqués Rullán.	211
» Guillermo Bernat Rullán.	209
<i>Tercer distrito:</i>	
D. Juan Puig Rullán.	158
» Juan Morell Coll.	158

No hubo lucha en la elección, es verdad, ni han sido estas las mayores cifras que se han obtenido comparando con las de elecciones anteriores, y sin embargo ha habido un triunfo grande, completísimo, raras veces alcanzado por ningún otro partido en esta localidad hasta la fecha. ¿Como se explica esto?

Propóuese el Partido Local Sollerenense minar los cimientos del pedestal para que se derrumbe sin grandes violencias

la colosal estatua del caciquismo, y «precisa como primera medida llevar al Consistorio personas de reconocida probidad y criterio» como se decía en el primer manifiesto que reproducimos, era para ello de imperiosa necesidad que el Partido Local secundaran los electores. El caciquismo tenía á estos envueltos en sus redes de promesas y amenazas, como lo está en tupida telaraña una debilitada mosca, y había que libertarles ante todo para que recordando su albedrío volvieran á ser dueños de su esclavizada voluntad; éste había de ser el primer paso, y á este paso lo dió con firmeza el nuevo partido. Salieron comisiones y, Censura en mano, recorrieron las secciones de los tres distritos de la localidad, no para pedir votos, como se había hecho siempre, no para exigir obediencia ciega, sumisión absoluta, intimidando á los débiles; sino para enterar personalmente á los que no lo estaban del noble fin que el Partido Local persigue: para suplicar á todos los vecinos que tomaran parte en las elecciones apoyando con su voto á los candidatos propuestos por el Directorio «si eran estos de su satisfacción y agrado». Bastante diferencia va entre exigir ó suplicar, entre amenazar ó convencer, y á esta diferencia ha podido verla ya y apreciarla el cuerpo electoral, sin duda para recordar en lo sucesivo cual de los dos sistemas es el mejor: si el que le humilla y envilece ó el que le eleva y dignifica; si el que le menosprecia sujetando su voluntad á un despótico capricho, ante el temor de vejámenes y sinsabores, ó el que le encumbra considerándole como hombre libre y asegurándole justicia y paz.

Obreros ilustrados han discutido con calor ese derecho del sufragio, y sus compañeros, antes retraídos, han tomado parte en la discusión; los que primero se han convencido se han esforzado luego en convencer á los mas ignorantes, ó á los mas obcecados; de la discusión ha salido la luz; sembrando ideas han nacido aspiraciones... y con todo esto el caciquismo que en la ignorancia que de sus propios derechos tiene el ciudadano apoya la poderosa palanca que constituye toda su fuerza, ha quedado herido de muerte. ¿Es ó no esto ya por sí solo un verdadero triunfo?

Pero no ha sido éste el único que ha conseguido el Partido Local en los pocos días que lleva de existencia: otro ha sido el de ver elegidos para concejales á los que, habiendo formado antes en sus filas con los mismos deseos de «buena administración y justicia» que todos sentimos, son una legítima esperanza para la realización del ideal hermosísimo de la regeneración de nuestro pueblo. De estos dos triunfos han de emanar precisamente muchisimos más, en bien de Sóller, dentro de muy breve tiempo; no puede ser de menos, porque los que aun teniendo actualmente muchas ocupaciones están dispuestos á hacer el sacrificio de aumentarlas solo por llevar su granito de arena al colosal edificio que se intenta levantar, son los hombres imparciales, inteligentes, progresistas, independientes, de criterio recto, de convicciones arraigadas, de moralidad, de orden, y de todas las demás virtudes cívicas que creemos indispensables para que se cumpla en todas sus partes el lema bajo el cual se constituyó el Partido Local Sollerenense. Por otra parte (y esto aumenta todavía más la importancia del triunfo), queda asegurada con los nuevamente elegidos la constancia, cuando no el entusiasmo, en el cumplimiento de los deberes que tan delicado cargo les impone, porque bien saben estos que no les ha dado la honrosa investidura que llevan el favor de ninguna personalidad determinada, sino la voluntad popular; luego al pueblo se deben, y como se trata de llevar la representación de Sóller y de administrar los intereses de todos los sollerenses, no caben en nuestro concepto punibles decaimientos de ánimo, secuela de cualquiera pretensión personal no conseguida, que suelen llevar en pos de sí la negligencia, la tibieza, el abandono...

Dos son, pues, y no uno, como antes dijimos, y de gran trascendencia ambos, los triunfos que lleva obtenidos el Partido Local Sollerenense hasta hoy; por ellos le felicitamos sinceramente al igual que al pueblo sensato que en su empresa le ayudó con calor, al mismo tiempo que desde estas columnas enviamos la más completa y cordial enhorabuena á los ocho elegidos á quienes consideramos fundamentalmente, como considera la gran mayoría de nuestros paisanos, la primera piedra del gran monumento de nuestra regeneración.

Después de una larga y penosa enfermedad falleció el domingo por la tarde la anciana D.^a Antonia Vicens y Bernat, madre de D. Antonio y D. Bartolomé Colom, hermano político el primero del Director-propietario de este periódico. La conducción del cadáver al cementerio en la noche del lunes y los funerales al día siguiente verificáronse con la mayor solemnidad, y á dichos actos asistió numerosa concurrencia.

Descanse en paz el alma de la finada, y reciban sus hijos y demás familia la expresión de nuestro pésame.

Sabemos que en el colegio de la calle de Isabel II, el lunes de esta semana quedó abierta una clase de francés, la que está á cargo de nuestro paisano y distinguido amigo D. Antonio Juan Garrañ Pro., quien ha permanecido tres meses en el seminario de Grenoble con el exclusivo objeto de perfeccionar sus estudios en el idioma que se proponía enseñar y aprender al mismo tiempo prácticamente la difícil pronunciación de aquella lengua.

Celebraremos resulte en provecho de los alumnos el viaje y estudios del nuevo profesor, á quien por su entusiasmo felicitamos al aplaudir su resolución, que consideramos muy acertada.

Según parece, algunos socios de la «Defensora Sollerense» en vista de la necesidad de que haya piano en el teatro acordaron adquirir uno con objeto de alquilarlo á las empresas á quienes convenga hacer uso del mismo. El nuevo instrumento, que es precioso, de Estela, antigua casa Bernareggi, se recibió ya y se estrenó en la función del domingo último.

No es desacertada la idea, porque se habrá satisfecho una necesidad y dará buenos rendimientos el capital invertido; de modo que lo que hace años debería de haber hecho la Sociedad ha tenido que hacerse al fin por iniciativa particular, lo cual prueba (y lo decimos con pena) que en vez de ir hacia adelante va retrocediendo la mas importante de las sociedades de esta población, la que un día logró atraer las miradas, las simpatías y los aplausos de propios y extraños con su actividad, con sus obras, con sus reformas y con sus proyectos gigantescos.

Aprovechen la lección, los que de la «Defensora Sollerense» están al frente, que les dá un reducido número de socios en estos momentos, y procuren hacer al go en adelante, teniendo en cuenta que el movimiento es la vida, y que el agua demasiado tranquila.... no tarda en corromperse.

El vapor de esta matrícula *León de Oro* que desde el sábado se hallaba fondeado en nuestro puerto, salió para los de Barcelona y Certe el martes de esta semana por la noche, llevándose algunos pasajeros y abundante carga.

Segun noticias recibidas por la compañía, llegó á Certe dicho buque el jueves por la tarde sin la menor novedad, siendo probable esté de regreso á ésta

con escala en Barcelona el martes próximo.

Según informes adquiridos, esta tarde llegará á nuestro puerto procedente de Palma el vapor «Isleño».

Después de tomar la carga que se le tiene preparada es probable salga mañana de diez á once para Certe y Marsella.

No cabe duda de que la idea de la formación del *Partido Local Sollerense* no solo ha caído á muchos en gracia, sino que ha despertado en no pocos el entusiasmo. Nuestros lectores ausentes tambien dan pruebas de estar identificados con la plausible idea de los iniciadores de esa trascendental mejora local, pues que algunos nos han escrito ya enviando su adhesión y sus aplausos. Además de varias cartas particulares, hemos recibido un largo artículo debido á la pluma de un jóven estudiante, las primicias sin duda de futuros trabajos de colaboración á este periódico, que mucho hemos de estimar, y empezamos en el presente número la publicación del mismo, que terminaremos en el próximo. Juzguen por él cuantos lo lean de como no eran solos los que respondieron gustosos al primer llamamiento con su asistencia á las reuniones los que sentían la necesidad, y dedúzcanse cuantos otros habrá que piensan lo mismo quizás y no lo han dicho todavía.

Satisfechos y esperanzados pueden estar en verdad cuantos anhelan sustituir por uno mejor el antiguo sistema de administración municipal, del que tan hartos estaban ya todos los que suspiran por el verdadero adelanto de Sóller: ¡Los buenos sollerenses han respondido bien!

Se embarcó para la Habana el miércoles de esta semana nuestro particular y querido amigo D. Guillermo Colom y Muntaner, á donde se dirige con el exclusivo fin de renovar el contrato social de su importante casa Colom y C.^a que termina en fin del año actual. No cuenta el Sr. Colom que sea larga su ausencia de este pueblo, de lo que nos alegramos, como nos alegraremos de que tenga un viaje feliz lo mismo á la ida que á la vuelta.

Un furioso vendabal está azotando el arbolado de este valle desde el martes por la noche. Además de grandes cantidades de aceitunas y una gran parte de la cosecha de manzanas que ha echado por los suelos, ha derribado ramas de todas dimensiones, con lo que ha causado daños de alguna consideración á nuestra abatida agricultura.

Como soplan los vientos, que aun continúan con la misma furia á la hora en que escribimos, de la parte del SO. y S., son mas bien cálidos que frios, lo que hace que la temperatura se mantenga primaveral.

El comandante de la guardia civil de este puesto Sr. Lizana, cogió *infraganti* días pasados, á un sujeto que se dedicaba á la caza, con liga de petirrojos (ropits)

limosna, ni fueron á visitar los enfermos ni á llevar los convelos á los pobres.

Ellas conocían mucho la filantropía, pero no sabían qué era ni en que consistía la santa caridad, como resulta muy generalmente en esta época calamitosa.

Tú no sabes cuántos y cuán grandes esfuerzos hice por atraerme aquellas muchachas discolas y sombrías; la dulzura, la bondad y el cariño, todo era inútil; porque iban á estrellarse mis deseos en la dura roca de sus corazones.

Mis Rebeca no pudo nunca amarla; su índole apasible y suave, su carácter dulce y complaciente no podían simpatizar con aquellas almas frias en las cuales no tenían entrada sino sentimientos bajos y mezquinos.

El padre Juan hizo todo lo que pudo para conseguir su educación religiosa, pero nunca se logró otra cosa que su desdén por las prácticas piadosas y risitas burlonas por mis beatitudes, como les llamaban á mi devoción.

Blanca era orgullosa, pero hipócrita. Sabía adoptar cuando le convenía un aire de sencillez y de inocencia que cautivaban al inexperto que no sabía conocer al vicio, porque se cubría con el manto de oro de la virtud.

En cuanto á Eugenia, no puedes figurarte, mi querida niña, un tipo más ri-

al que destruyó la jaula después de haber dado libertad á los inofensivos animalitos.

Muy bien. Lástima grande que no puedan cojerse *infraganti* también todos los cazadores de pájaros, pues que son ellos los causantes verdaderos de todas esas plagas que arruinan la agricultura.

Las obras que por administración municipal se verificaron durante los días 4 al 9 del actual, consistieron en recomponer el piso del camino de «Sa Figuera» y el de la calle de la Gran-Via y limpiar el camino que conduce á Fornalutx.

Los jornales y materiales invertidos en las mismas, importaron 132'18 pesetas.

EN EL TEATRO

Numerosa concurrencia asistió el domingo último por la noche á la 2.^a función de abono dada en el teatro de la «Defensora Sollerense» por la compañía de zarzuela que dirige D. José Ribas.

Conforme habíase anunciado representáronse las zarzuelas *El Alcalde interino*, *Gigantes y Cabezudos* y *La Marcha de Cadix*. Todas fueron interpretadas con singular esmero, por lo que pudieron los aficionados apreciar el verdadero valor artístico y literario de tan celebradas obras. Los actores que más se lucieron en sus respectivos papeles resultaron ser los señores Forteza, Frau y Martí, distinguiéndose en primer término la señora Román, que estuvo acertada toda la velada y no decayó ni un momento en el cometido de sus difíciles papeles. El público supo premiar la labor de los artistas prodigándoles muchos aplausos y haciéndoles repetir algunas de las escenas representadas con más maestría.

Los espectadores, como no podía menos de suceder, salieron muy satisfechos de la mencionada función. Nosotros aconsejamos á la compañía siga satisfaciendo los deseos del público sollerense, en el cual renace la afición á esta clase de espectáculos, si quiere atraer de cada día mayor concurrencia á nuestro teatro en las veladas de los domingos, como la hemos visto, selecta y distinguida, en las funciones que han venido celebrándose.

Para mañana, y como tercera función de abono, quedan anunciadas: *La Calandria* zarzuela en un acto y en prosa, original del notable escritor Vital Aza y música del maestro Chapí; *El Jefe del movimiento* de los señores Arniches y Torregrosa y *Los Trasnochadores*, aplaudida zarzuela en un acto y en verso, letra de Fernando Manzano y música del maestro Sr. Nieto.

Toda vez que vemos en la Empresa el buen deseo de complacer á los señores abonados, le rogamos, instados por varios de ellos, la repetición de *Marina* y de *La Marcha de Cadix*, que tanto han agradado.

dículo, más exagerado y más repugnante. Figúrate que estaba devorada por una envidia feroz y que me aborrecía de tal manera, que si hubieran caído sobre mí toda clase de desventuras, se hubiera felicitado de todo corazón.

Levantábase tarde, como te he dicho, y se entretenía largas horas en escribir pliegos de renglones desiguales, á los que daba el nombre de versos. Un día me traje algunos para que los leyese y le manifestase francamente mi opinión: yo quisiera dársela, pero tanto me lo exigió, que concluí por decirle que eran de mal gusto, lo cual la enfureció de tal modo que estuvo tres días sin salir al comedor.

Era una de estas mujeres que realizan el tipo harto ridículo de las escritoras que vituperan y critican sin piedad los hombres. Siempre triste y quejumbrosa, porque el mundo le daba hastío, no quería, sin embargo, morir. Todo le parecía poco para ella. Exagerada hasta en sus adornos, siempre estaba vestida con ridículos atavíos, hablaba en tono eufático y declamatorio, fingía ataques de nervios con maestría y era la mujer de coquetismo más refinado que se pudiera encontrar.

Eugenia era para mí una criatura material y helada, que pretendía envolverse en el manto de la sencillez y el

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 9 de Noviembre de 1901

Convocados por segunda vez los concejales que componen este Ayuntamiento para celebrar la sesión ordinaria correspondiente á la anterior semana, se reunieron en sala capitular el Alcalde Sr. Canals y los concejales señores Santandreu y Coll.

Durante la lectura de la sesión anterior, que fué aprobada sin alteración alguna, entraron en el salón del Consistorio los concejales señores Joy, Estados, Riutort y Deyá.

Entrando en el despacho ordinario se enteró la Corporación de una circular de la Dirección general de Sanidad, inserta en el B. O. núm. 5431, por la que se anuncia al público la inauguración en Madrid, calle de Ferraz núm. 19, de un departamento anti-rábico, en el cual serán admitidos cuantos enfermos lo soliciten dentro las condiciones que estatuye el Reglamento.

Se enteró también de la R. O. fecha 31 de Octubre último, del Ministerio de la Gobernación, en la que se dictan varias prevenciones encaminadas á evitar la propagación de las enfermedades contagiosas.

Leyóse una comunicación, fecha 28 del mes de Octubre último, suscrita por D.^a Paula Arbona, en la cual manifiesta que desiste de nombrar perito por su parte para justipreciar los perjuicios que se irrogan al edificio de su propiedad núm. 4 de la calle de Tamañy, con la reforma proyectada, conformándose con el dictámen y justiprecio que emita el perito nombrado por este Ayuntamiento. Acordóse pasara á informe de la Comisión de Obras una instancia de D. Miguel Bernat Pizá por la cual solicita permiso para rebosar el frontis de la casa núm. 13 de la calle de Moragues.

También se acordó pasara á informe del Sr. Ingeniero encargado de la carretera de Palma á este puerto una instancia firmada por D. Bartolomé Palou Moret solicitando, á nombre de D.^a Antonia Fontanet, permiso y demarcación de la correspondiente línea para edificar una casa en un solar lindante con la expresada carretera.

Con arreglo á lo informado por la respectiva Comisión, se concedieron á don Juan Vicens Deyá, D. Jaime Torrens Calafat y D. José Forteza Cortés los permisos solicitados para verificar obras particulares.

En vista del mal estado en que se encuentra la alcantarilla 70^a la calle de la Victoria, acordóse proceder con la mayor urgencia á su recomposición y limpieza.

Se acordó satisfacer al encargado de la estación telegráfica municipal de esta villa 158 pesetas por la adquisición de un aparato telefónico para el servicio de la misma.

No habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia parroquial.—Mañana, domingo día 17.—A las 9 y media, se expondrá el Santísimo Sacramento, cantándose en seguida las horas menores y la misa mayor, con sermón que pronunciará el Rdo. D. Antonio Caparó, Pbro. Terminada la misa, se verificará la procesión propia de la tercera Dominica. Por la tarde, después de vísperas, se terminará el quincenario de la Divina Sangre del Salvador con sermón por don Gabriel Comas, Pbro.; y en seguida será trasladada procesionalmente al oratorio del Hospital la devota efigie de la Sangre del Redentor.

Martes, día 19.—A las 7 de la mañana, celebrándose una misa en el altar de San José, tendrá lugar el ejercicio mensual propio del Santo Patriarca.

En la iglesia de San Francisco.—Mañana, domingo, día 17, por la tarde se celebrará la reunión mensual para los terciarios con plática por D. José Pastor, Vicario.

Todos los terciarios que confesados y comulgados asistan á dicha reunión, podrán ganar indulgencia plenaria aplicable á las Almas del Purgatorio.

En el oratorio de las MM. Escolapias.—Mañana, día 17, á las 6 de la tarde se dará principio á la novena del B. Pompilio, con sermón, y se continuará los días siguientes á la misma hora.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 3.—Hembras 2.—Total 5

MATRIMONIOS

Ninguno.

DEFUNCIONES

Día 9, D.^a Catalina Mayol Enseñat, de 54 años, casada, M.^a 55.—Día 10, D.^a Antonia M.^a Canals Deyá, de 25 años, soltera, calle de Isabel II.—Día 10, D.^a Antonia Vicens Bernat, de 66 años, casada, M.^a 47.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Día 9, de Barcelona, en 10 horas, va vor León de Oro, de 125 mar., cap. don G. Mora, con 17 mar. y efectos.—Día 14, de Agde, en 3 días, laud Esperanza, de 32 ton., pat. D. J. Vicens, con 5 marineros y lastre.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 9, para ciudadela, pallebot Los Amigos, de 28 ton., pat. D. J. Marqués, con 5 mar. y efectos.—Día 9, para Palma, laud V. del Carmen, de 14 toneladas, pat. D. G. Adrover, con 5 mar. y lastre.—Día 12, para Barcelona, vapor León de Oro, de 125 ton., cap. D. Guillermo Mora, con 17 mar. y efectos.—Día 13, para Mahón, laud San Antonio, de 24 ton., pat. D. G. Rigo, con 5 mar. y cemento.

buen gusto; era la *sensiblería*, como dice una dulce escritora amiga mia, queriendo ocupar el puesto de la sensibilidad.

Creo recordarás que en mi conversación con las jóvenes el primer día que las vi, les dije que solían visitarme algunos caballeros, antiguos amigos de mi padre, y un joven rico y distinguido que vivía en la ciudad; pero que no eran muy frecuentes sus visitas.

Este joven, hijo de un buen amigo del padre Juan, era una excelente criatura y sobre todo tenía una educación completa, unos modales escogidos, una figura arrogante y una gran fortuna, circunstancias todas muy recomendables para llamar la atención de cualquiera mujer, por exigente que fuese.

Agustín era, como he dicho, muy hermoso. Grandes y rasgados ojos negros iluminaban su rostro pálido y aristocrático; boca grande adornada de un bigote negro como su sedosa y rizada cabellera, nariz correcta y estatura arrogante y aventajada completaban la distinguida figura del futuro marqués de Rioseco.

Hijo único de un padre amoroso y tierno, huérfano de madre desde la cuna, se educó y fué creciendo sin esos dulces cuidados, sin esas tiernas caricias que forman dulce y amable el corazón de un niño.

Sin embargo, el huérfano era apasionado, concendeciente y humilde.

Un hombre excelente desempeñó á su lado las funciones de ayo, y el alma de Agustín se fué abriendo como una rosa á los besos del céfiro de la noche. Era humilde, sencillo, religioso sin afectación y aunque de carácter muy débil, poseía todas las cualidades necesarias para su felicidad y para la de su familia.

Hereditario de una gran fortuna y de un hombre ilustre, el joven era un partido codiciado de todas las muchachas casaderas y Blanca se propuso hacerle caer en sus redes y ser condesa y, por consecuencia, lucir y brillar en la sociedad.

Adoptaba, cada vez que Agustín venía á visitarme, un aire dulce y cariñoso, unos modales tímidos y casi diré encogidos como los de una colegiala; sabía imitar perfectamente esa dulce y serena inocencia, ese candor virginal de la joven casta y religiosa que aun no ha sentido latir su corazón bajo el influjo de la pasión; en una palabra, Blanca aparecía á los ojos de Agustín con las ricas galas de la más pura virtud.

Poco á poco el corazón de mi amigo se fué interesando por aquella niña ilustre que el veía tan amable y sencilla como una paloma, tan delicada y poética como una

FOLLETÍN

ARIELA

Nada más repugnante que aquellos géneos helados y egoístas. Blanca era ambiciosa en extremo y quería ser una gran señora para lucir soberbios trajes y aderezos. Eugenia tenía una envidia feroz, y más de una vez comprendí que me aborrecía por mi posición independiente, mis riquezas y mi bello porvenir.

Y sin embargo yo la trataba como á hermanas queridas. Nunca me negué á satisfacer sus ruinosos caprichos; jamás les diriji una palabra dura, ni una reconvención ó queja, porque las compadecía y rogaba á Dios por ellas.

¡Oh, Armandina!... ¡Tú no sabes cuán feliz me ha hecho siempre en medio de mis desgracias, la dulce y cariñosa indulgencia; esa virtud, hija de la caridad cristiana, que disminuye las faltas ajenas, que engrandece la buenas costumbres de nuestros semejantes y nos dispone al perdón y al amor!

Muchas veces Blanca y Eugenia montaban á caballo y seguidas de un criado recorrían todos los campos y montañas vecinas. Otros días se iban al molino ó á la aldea ostentando siempre sus más lindas galas, pero nunca dieron un

